

OTRA VEZ EL PARAÍSO



El autor

Nació en Ciénaga en 1962. Economista, magíster en Literatura Hispanoamericana y del Caribe. Inició su vida literaria con la publicación de la novela *Las manchas del Jaguar* (1988), con la que obtuvo el Premio de Novela Ciudad de Montería en 1987. A los libros de cuentos *La mujer de la mecedora de mimbre* (1992), *Estación de paso* (1995), *Prohibido pasar* (2004) y *La paradoja de Jefferson* (2005), suma las novelas *Vida segura* (2007), *Hic Zeno* (2008) y *Un viejo alumno de Maquiavelo* (2017). Cuentos y ensayos suyos han sido traducidos al inglés, italiano y francés. La colección Zenócrates, en 2017, reunió todos los cuentos en el volumen *¿Te acuerdas de Monín de Böll?* Es profesor de Literatura en la Universidad Sergio Arboleda. Es editor del Fondo de Publicaciones de la Universidad del Magdalena.

Características de la obra	Concepto
Edición	Primera
Fecha de publicación	abril del 2018
Tipo de libro	Divulgación cultural
ISBN	978-958-746-118-3
Número de páginas	134
Medidas	15x22
Tipo de portada	Rústica pegada
Colección y serie	Humanidades y artes- Literatura y estudios literarios

Resumen

Fernando Legarda, famoso exmontañista, decide pasar vacaciones en Taganga, pueblo marino del Caribe colombiano. Allí, en la terraza de una cabaña, intentará - apunto de whisky - liquidar los saldos de un amor tardío. Veterinario de prestigio, buen mozo e idolatrado por sus hazañas en el Everest, la crónica aficción de sus piernas responsable de un temprano retiro de las cumbres y los abismos derivará a la larga en una metáfora diáfana sobre los suras de un país experto en beberse a los ídolos y en devorar novedades.

¿De qué trata la obra?

Fernando Legarda decide pasar vacaciones en Taganga. Exmontañista famoso, admirado hombre de negocios, el balance que realiza en una cabaña del afamado balneario caribeño deviene en una metáfora de las veleidades y los sin sentidos de la fama en un país ávido de ídolos a los que engullir. Una novela juguetona, melancólica y juiciosa sobre las paradojas del éxito, escrita en una prosa precisa, melancólica y lúdica.

Crítica literaria

Guillermo Valencia en el portal de la editorial Torcaza, publicó una crítica de la obra de Clinton Ramírez, *Otra vez el paraíso*, la que se titula: Otra vez el paraíso, o el paraíso perdido (figura 98).

En dicha reseña, Valencia afirma lo siguiente:

Otra vez el paraíso, la novela de Clinton Ramírez, terminada de escribir en diciembre de 2011 en Santa Marta, y publicada en 2018 en la misma ciudad, es una obra para deleitarse y dejarse envolver sin prevenciones de ninguna índole.

Su atmósfera, sus personajes, el manejo del suspenso, la soledad espantosa de su protagonista, el tema de la fama y las luminarias, su crítica social, nos remiten a novelas de suma importancia como *El Viejo y el mar* de Ernest Hemingway (descripción constante del paisaje marino, la lucha feroz del viejo por pescar el pez; en este caso, la lucha permanente casi que agónica y tediosa del protagonista con un mar que se mueve para sí mismo, mudo y despiadado), a *El astillero* de Juan Carlos Onetti (por el tufo de nostalgia y orfandad en que vive el protagonista Larsen, el mismo que padece Fernando Legarda, que busca un pedazo de soledad y huye de su pasado glorioso), a algunos cuentos de Álvaro Cepeda Samudio (en la postura cosmopolita donde se mueven algunos personajes), y, por supuesto, a las mejores novela de Gabo y Roberto Burgos Cantor (donde el mar se vuelve metafísico en un Caribe azotado por un sol y una brisa de yodo).

Clinton Ramírez, de una manera riesgosa, asume con disciplina y conocimiento, en esta novela, estructuras narrativas superpuestas, experimentaciones



Figura 98. Reseña crítica en el portal de la Editorial Torcaza²⁵

fotográficas, un doble juego de literatura-guion, literatura-crónica, desdoblamiento narrativos de paisajes y personajes, párrafos alargados y respirados, párrafos entrecortados, saltos en el manejo del tiempo, con una frialdad de neurocirujano para adentrarnos en la vida de personajes tan cercanos a esta realidad que vivimos ahora, pero tan lejanos a la hora de acercarnos a ellos.

Para muchos el tema de la novela podría ser fácilmente la fama de un hombre exitoso y rico. Y la clandestinidad que él asume para huir de ella. Pero el tema va más allá de lo tangible o de lo leído a simple vista.

El tema para mí es la disociación de un hombre con la vida. La renuncia a un destino, a un bienestar y de la incapacidad del ser humano por encontrar la felicidad en cualquier parte que se encuentre o donde haya nacido. Aunque el autor no se queda solamente con el personaje y su destino de renuncia. También nos muestra su visión muy personal de la ciudad que habita. Su realidad cotidiana la teje con maestría y nos las articula a estratos sociales de otras esferas, mundos superpuestos de gente rica, triunfadores, intelectuales, viajeros, hacendados, jóvenes techno-sexuales (si se acepta este término), al mismo tiempo que nos muestra la suya. Artesanos, vendedores ambulantes, trabajadores hoteleros, indígenas, turistas, cada uno en sus quehaceres cotidianos, viviendo o asumiendo su destino, disfrutando sus triunfos o sufriendo sus tragedias.

25 : <http://editorialtorcaza.com./otra-vez-el-paraiso-o-el-paraiso-perdido/>

El autor, en esta novela de 133 páginas repartidas en 13 capítulos, nos entrega dos mundos: la costa Caribe y el interior del país. La idiosincrasia del hombre costeño (con sus cargas de improvisaciones politiqueras) y la realidad interiorana (con sus posturas y simulaciones). Con un lenguaje preciso, casi que pintado, nos entrega el paraíso del mar, del viento, de la sierra, la luz que ilumina la noche, e incluso nos diferencia la velocidad del viento y nos adentra en la atmósfera fresca del hombre marino. Igual nos da a conocer la vida de las familias del páramo, habituadas a sus sarcasmos, a sus propias mentiras, a su cotidiano trabajo de producir y atesorar dinero. Pero nos amarga con la tragedia del hombre. De un hombre que huye de su pasado y su presente. Casado con una mujer extraordinaria, diseñadora exitosa, inteligente, experta en modales y en decir las cosas. Con una hija cineasta, y un padre y un abuelo ricos. Con una experiencia de vida envidiable de famoso montañista, que frente al mar de Taganga recapitula su destino de la mano del whisky, al parecer su única tabla de salvación a la hora de soportar el dolor de sus rodillas, producto de una bursitis incurable, causa de su temprano retiro del montañismo.

Otra vez el paraíso es la novela del hombre de hoy. Del hombre a secas, de este tiempo. Del nuestro. Del que vive en los edificios de ricos o en las florecidas haciendas del páramo o de los que se escapan a Taganga a rumiar sus frustraciones.

Esta novela es para estos tiempos. Y curioso que un escritor de Ciénaga, pueblo anclado en el mar, heredero de espantos, de brujas, de un “realismo maravilloso y trágico”, del epicentro del mamagallismo en el Caribe, nos escriba una obra muy aterrizada, con elementos modernos, muy visual. He aquí mi propuesta, que yo, en mi modesto oficio de lector, hago al leer el paraíso perdido de Clinton Ramírez y buscar otra vez el paraíso inconseguible de Fernando Legarda, o el de nosotros.

“Ni siquiera en el sueño habría un lugar para él”. Así termina esta novela inolvidable. De un existencialismo muy legítimo en la buena narrativa del Caribe colombiano.